

El circuito ecológico del colegio La Casa de Cartón: Formando para un mundo ecológicamente viable

Hoy viven en el mundo más niños, niñas y jóvenes que nunca antes en la historia. Por eso, en vísperas de acontecimientos que los afectarán durante toda la vida, es crucial formarlos e involucrarlos en la respuesta al cambio climático. Un mundo ecológico viable requiere realizar, desde ahora, las cosas de forma distinta a como las hicieron las generaciones previas. Afortunadamente, hay experiencias institucionales que vienen trabajando otras maneras de vivir o emprendieron la búsqueda de modos de vida menos perjudiciales para el clima.

CARLOS PALACIOS BERRÍOS

Director de La Casa de Cartón, Lima

El colegio La Casa de Cartón, fundado en 1984, es una propuesta educativa alternativa por los objetivos, metodología y clima institucional que promueve. Atiende a niñas, niños y jóvenes procedentes de diversos distritos de Lima en los niveles de Educación Inicial, Primaria y Secundaria en un solo grupo por grado. Pretende formar personas solidarias, buscadoras de la verdad, libres y creativas, comprometidas en la construcción de una sociedad más democrática y un mundo ecológicamente viable. Por ello lleva a cabo su labor en un contexto comunitario que promueve

las relaciones afectuosas, la convivencia solidaria y el reconocimiento de cada uno de sus integrantes. Asimismo, cuenta con un equipo de educadores y familias identificados con la propuesta e implementa recursos pedagógicos, permanentemente reflexionados, en los que los estudiantes entrenan y desarrollan actitudes, habilidades intelectuales y destrezas coherentes con el ideario institucional.

ALGO SERIO PASA EN EL PLANETA

Hay palabras, frases y noticias, cada vez más frecuentes, que expresan que algo serio y grave está ocurriendo en nuestro planeta: calentamiento global, cambio climático, desglaciación, agotamiento de recursos, contaminación, incremento de la frecuencia de desas-



tres naturales como desbordes de ríos, olas de frío y de calor, huracanes, etcétera. Asimismo, se reconoce que estos cambios se deben en gran medida a los sistemas de desarrollo económico e industrial que han seguido la mayoría de países en los últimos siglos y que se han acentuado desde 1950, modelos que estimulan y se sustentan en estilos de vida y aspiraciones basadas en el consumo incesante y que están vigentes en casi todo el planeta.

LAS ESCUELAS TENEMOS MUCHO POR HACER

La escuela, como instancia válida para la promoción, difusión y construcción de los conocimientos, tiene la posibilidad y la responsabilidad de atender esta realidad en todos los niveles educativos y a través de las distintas áreas curriculares. Existen infinidad de temas, contenidos y competencias para abordar la problemática medioambiental como dificultad o como posibilidad de corrección y, así, generar en los estudiantes sensibilidad, curiosidad, información, análisis y compromiso.

Del mismo modo, la escuela como espacio de socialización y convivencia tiene la enorme potencialidad de promover estilos de interacción y prácticas coherentes con el cuidado y valoración del ambiente. La formación y el aprendizaje también se forjan en el clima institucional que se promueve. En este sentido, en el colegio La Casa de Cartón queremos promover y ensayar rutinas y prácticas responsables con nuestro entorno, las cuales han sido organizadas en un Circuito Ecológico.

EL CIRCUITO ECOLÓGICO DE LA CASA DE CARTÓN

El Circuito Ecológico es un recorrido que consta de ocho estaciones o lugares que presentan experiencias concretas y cotidianas de prácticas responsables del cuidado del ambiente. Podría haber más ejemplos y acciones que se conviertan en nuevas estaciones del circuito, pero por el momento solo presentaremos las ya implementadas. Además, en nuestro colegio tenemos un recurso metodológico para el desarrollo de actitudes que se denomina *Las responsabilidades* y se implementa durante los primeros 15 minutos de cada día. En ese momento, todos los estudiantes tienen que realizar una tarea relacionada con la vida del aula y del colegio, como revisar las tareas, actualizar el periódico mural, revisar las agendas, completar los cuadros de seguimiento de asistencia, etcétera. Algunas tareas y actividades, que se desarrollan como parte de estas *responsabilidades*, están relacionadas con el Circuito Ecológico.

1. Módulo de separación de residuos sólidos

El módulo fue elaborado por un grupo de estudiantes en el año 2009 para recoger de manera ordenada los principales residuos que se generan en nuestro colegio: papeles, envases plásticos, envases de tetrapak, restos orgánicos, etcétera. En nuestro espacio escolar tenemos cinco de estos módulos en los patios y corredores, para que todos los estudiantes, adultos y visitantes, puedan depositar de manera ordenada y selectiva los desechos que se generan diariamente.

Cada mañana, a la hora de *Las responsabilidades*, los estudiantes encargados trasladan los residuos al lugar que les corresponda. Esta práctica permite consolidar el hábito de segregar los desechos para evitar que se conviertan en basura.

2. Ecosilos

Los ecosilos son pozos en el suelo de 2 metros de profundidad y 40 cm de diámetro, que cuentan con un anillo y tapa de cemento para mantener su estructura y facilitar su uso. Allí se depositan y acumulan, poco a poco, las cáscaras de frutas y sobras de alimentos provenientes principalmente de las loncheras, la cocina y el tacho de restos orgánicos que están presentes en los módulos.

Se espera que los ecosilos se llenen en varios meses. Cuando están totalmente llenos, se mantienen cerrados por seis meses o más. Durante este periodo se produce un proceso de transformación por el que los microorganismos descomponen los desechos transformándolos en abono natural que sirve para nutrir los huertos, macetas y áreas verdes del colegio.

En La Casa de Cartón contamos con 12 ecosilos distribuidos en diversas áreas verdes y que son manipulados por los estudiantes mayores y los adultos. Sin embargo, todos los menores y familias conocen su funcionamiento.

3. Zona de acopio

En el colegio hemos organizado un espacio donde se almacenan de manera ordenada los restos que pueden ser reutilizados o reciclados. Principalmente se acopian papel, cartón, botellas y envases diversos.

Cada mañana, durante el espacio de *Las responsabilidades*, los estudiantes encargados llevan a la zona de acopio los restos seleccionados en las aulas o los módulos. Asimismo, otros alumnos y alumnas mayores tienen la tarea de supervisar y orientar el correcto almacenamiento.

Una parte de los restos son reusados como material didáctico en las aulas o en los talleres. Es común ver a algunos maestros y maestras, niños y niñas, buscando materiales que puedan ser reusados. Aquellos productos que se van acumulando y no pueden ser reutilizados se derivan a recicladores externos.

4. Taller de reciclado

El taller de reciclado —o *Reciclarte*— funciona principalmente durante las horas de los talleres de Comisiones Productivas. En el horario escolar los estudiantes, a partir de sexto grado de Primaria, tienen la posibilidad de escoger un taller productivo para un semestre, y éste es una de las opciones. Se trata de un espacio para que los alumnos y las alumnas tomen conciencia sobre la intensidad del consumo de recursos y su efecto en el planeta. Y también para que diseñen y produzcan objetos artísticos y utilitarios con materiales de desecho, principalmente extraídos de la zona de acopio.

5. Huerto

El huerto está constituido por decenas de miniparcelas que son trabajadas por los estudiantes en diversos momentos: a la hora de *Las responsabilidades*, como parte de un proyecto de aprendizaje y, principalmente, durante la hora de Comisiones Productivas.

En este lugar los alumnos preparan el terreno, siembran, cultivan y cosechan lechuga, rabanito, perejil, col, papa, camote, cebolla, etcétera. Es un proceso que exige esfuerzo físico, paciencia, perseverancia y reflexión para obtener buenos frutos que son gratamente aprovechados.

Todos los estudiantes, en todos los niveles, tienen la experiencia directa de trabajar la tierra y producir alimentos.

6. Zona de tratamiento de restos de vegetación

Está conformada por pozos de 2 m de largo por 1 m de ancho y 1 m de profundidad.

En la hora de *Las responsabilidades* hay un grupo de estudiantes que se encarga de recoger las hojas de los jardines y áreas verdes que son trasladados a estos pozos. Además, durante el trabajo de los huertos, las ramas y plantas silvestres que se desechan se depositan allí.

A diferencia de los ecosilos, estos pozos se mantienen al aire libre. Cuando se llenan —en un periodo aproximado de seis meses— se cubren con tierra para facilitar la descomposición de los restos vegetales y su conversión en abono o compost.



7. Zona de frutales

Es un área pequeña donde se siembran y cultivan plantas y árboles frutales. Nuestro colegio está a aproximadamente 500 m del litoral costero, y el terreno está conformado por arena en un gran porcentaje. Por ello, la posibilidad de sembrar y adaptar plantas y árboles frutales es un gran reto que debemos resaltar y valorar. En la actualidad contamos con maracuyá, lúcuma, membrillo, aguaymanto, plátano, manzana, limón y olivo. Algunas de estas plantas y árboles ya han brindado sus frutos, que han sido compartidos por todos.

8. Exposición-venta de macetas

Es un lugar donde se exhiben diversas plantas alimenticias y ornamentales, en macetas o envases de reuso, para intercambiarlas o venderlas. Su principal propósito

es demostrar que, a pesar de las dificultades de espacio y recursos, es posible disfrutar de una relación directa con la naturaleza a través del sembrado y cuidado de plantas en diversos espacios y envases.

Las escuelas tenemos el inmenso reto de ser ámbitos de formación ciudadana comprometida con su entorno. Tenemos seriamente que contribuir a generar nuevas formas de convivencia y de consumo: es posible revalorar el trabajo con la naturaleza, disfrutar del cuidado de las áreas verdes, reeducar nuestros hábitos alimenticios, usar responsablemente los desechos que generamos, reducir el consumo acrítico, festejar y compartir evitando el uso de descartables... vamos aprendiendo, poco a poco. Una práctica de vida cotidiana alternativa y responsable con el medio ambiente es urgente para generar ilusión y esperanza frente a la crisis medioambiental que atravesamos. 📌